
PODER Y RESISTENCIA EN LA COTIDIANEIDAD DE LA VIDA ESCOLAR

RIGOBERTO MARTÍNEZ ESCÁRCEGA

RESUMEN;

Este trabajo analiza la resistencia al ejercicio del poder en la cotidianidad de la vida escolar. Al poder que ejercen los estudiantes, para desafiar el autoritarismo de la vida escolar, se le denomina resistencia. Se distinguen las conductas de oposición de los actos de resistencia. Las conductas de oposición son comportamientos individuales o colectivos que, aunque desafían la cultura autoritaria de la vida escolar, dan forma y hacen posible la opresión y la dominación social. Por el contrario, los actos de resistencia son eminentemente colectivos, se enfrentan al ejercicio unilateral del poder, y fomentan en la lucha misma, la solidaridad y la democracia.

PALABRAS CLAVE: educación, poder, resistencia, oposición, escuela.

DESCRIPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

Si el poder es visto como una relación social, como una acción política llevada a cabo por los sujetos sobre el mundo, con el propósito de hacer realidad sus intereses, influidos en última instancia por el lugar que ocupan en las prácticas y luchas de clase, entonces, todo ejercicio del poder genera un contra poder que se opone, que se resiste y que entabla combate a la hegemonía del poder. No hay poder sin resistencia. El poder más que verlo como un acto pasivo de dominación, sometimiento y alienación, debe concebirse como una lucha, como una guerra en donde los contrincantes entablan grandes batallas, ya sea en escenarios públicos o en campos ocultos a las miras del oponente. “No existen relaciones de poder sin resistencia; éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de afuera para ser real; pero tampoco está atrapada por ser compatriota del poder. Existe porque está allí, donde el poder está: es

pues como el, multiforme e integrable en estrategias globales” (Foucault, 2002, pp. 170 y 171).

Ahora bien, la escuela es un escenario marcado de manera profunda por las relaciones de poder. Toda acción pedagógica llevada a cabo en el ámbito escolar, tiene implicaciones políticas, en tanto sea la inculcación ideológica de un modelo educativo dominante. Pero como no hay imposición sin oposición, tanto docentes como estudiantes, dan forma a un contra poder, la mayor parte de las veces oculto, que lucha contra la invasión cultural y política que lleva implícito el programa oficial. La vida escolar está inmersa en un mar de relaciones de poder, en donde la lucha de clases adquiere un carácter verdaderamente original, y en donde el enfrentamiento entre la dominación y la resistencia se hace patente.

En este sentido, la resistencia al poder cobra importancia para desentrañar el enfrentamiento, el conflicto y la lucha política en la vida escolar, ocultos para el sentido común, lo que hace pertinente plantearse las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo cobran forma, se estructuran, se manifiestan, se hacen visibles, se gestan y desarrollan las relaciones de poder en la vida cotidiana, entre los diferentes actores que participan al interior de una escuela Primaria?, ¿cuáles y cómo son los mecanismos cotidianos utilizados por los actores del hecho educativo, para resistir de manera concreta al ejercicio del poder?, ¿cómo se concretan en los espacios áulicos las prácticas hegemónicas y contra-hegemónicas que hacen posible la reproducción y/o transformación de una determinada formación social?

PROPÓSITOS DEL ESTUDIO

Este estudio pretende en términos generales aproximarse a la realidad escolar desde una perspectiva crítica de la problemática que surge de las relaciones de poder que establecen los actores implicados de la escuela investigada. Es decir,

evidenciar los mecanismos con los que se ejerce y se resiste al poder en la cotidianidad del quehacer educativo.

Se busca además analizar las prácticas educativas (recursos didácticos, estrategias psicopedagógicas, procedimientos de evaluación, etc.), llevadas a cabo en los espacios áulicos por los profesores objeto de estudio, a la luz de las relaciones de poder.

De la misma manera, se propone construir elementos teóricos para que los profesores potencialicen políticamente sus prácticas educativas, con el fin de desentrañar las injusticias e inequidades sociales en las cuales están inmersos, de tal forma que posibiliten la transformación de la realidad.

METODOLOGÍA EMPLEADA

El enfoque metodológico de esta investigación es esencialmente cualitativo. Específicamente es un estudio de caso, apoyado en la observación directa y el registro etnográfico.

En los estudios de caso, los sujetos investigados no aparecen como objetos pasivos, inmóviles y ahistóricos, determinados de antemano por las grandes interpretaciones teóricas realizadas en contextos extraños; aquí los individuos aparecen con nombre y apellido, con historias propias e irrepetibles, se les considera actores de la actividad de su contexto, el cual es susceptible de modificar y transformar. El comportamiento de los sujetos investigados, se analizan a partir de las relaciones e influencias del micro y macro contexto, en los aspectos de índole económico, político, cultural, etc.

La presente investigación se desarrolló en una escuela primaria localizada en una colonia de la periferia de la ciudad de Chihuahua, México, durante el Ciclo Escolar 2007 - 2008. El trabajo de campo se llevó a cabo durante todo un año, a partir del registro analítico de observaciones a la cotidianidad de la vida escolar y de entrevistas a profundidad a diferentes actores del drama escolar investigado.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Primero que nada habría que distinguir cuáles son conductas de oposición y cuáles son actos de resistencia. Las conductas de oposición, se refieren a las acciones individuales de rechazo que muestran los estudiantes a las reglas establecidas institucionalmente, fortaleciendo en algunos casos, ideologías fuertemente racistas o sexistas, expresión de la dominación más amplia del sistema social. Como señala Henry Giroux: "Los estudiantes pueden mostrar conductas que violan las reglas de la escuela, mientras que la lógica que dan forma a tales conductas está firmemente enraizada en formas de hegemonía ideológica como el racismo o el sexismo" (1992, p. 107). En cambio, los actos de resistencia son acciones colectivas que enfrentan al ejercicio del poder y que no sólo se proponen desafiar la lógica escolar dominante, sino que pretenden dar forma a una realidad mejor. "Lo que hace a estos estudiantes líderes políticos en potencia es la tensión entre la realidad presente de sus vidas y su voluntad de soñar en la posibilidad de un mundo mejor" (Giroux, 1992, p. 141).

Conductas de oposición

Las conductas de oposición son principalmente individuales e individualistas, y se inscriben en la lógica mercantilista del capitalismo, en una moralidad basada en la sobrevivencia del más fuerte, en el "tanto tienes, tanto vales". Desafían las reglas impuestas institucionalmente, pero fortalecen el orden social establecido.

Obsérvese algunas conductas de oposición, registradas durante el desarrollo del trabajo de campo:

Un alumno se levanta a depositar en el bote de la basura, unos bagazos de caña, y uno de sus compañeros le golpea los glúteos con un pedazo de caña. Se devuelve, toma al agresor del pelo y le dice en un tono amenazador:

A: - "Sobres puto, vas a ver".

Los muchachos que están comiendo caña, se levantan de sus lugares y se ponen a molestar a dos muchachos de aspecto humilde entre los humildes, que como se puede observar, tienen problemas para resolver los ejercicios

anotados en el pizarrón. Los molestan con sobrenombres y burlas. Uno de los muchachos molestados llora. La maestra al enterarse de la situación, amonesta fuertemente a los alumnos agresores. Cuando la maestra se retira, un alumno le dice al otro:

A1: - "Pinche marrano, te mamaste. ¡Ya vez! La maestra nos regañó por tu culpa".

A2: - "No mames buey, ni te hagas pendejo, tú eras el que se estaba burlando de esos sonsos". (O/031199/18).

En estas conductas se puede observar cómo los estudiantes desafían a la cultura impuesta por el maestro dentro del aula de clases, pero refuerzan la ideología de la clase dominante al burlarse y maltratar a sus propios compañeros de clase, los cuales viven en condiciones sociales semejantes. El individualismo y el racismo son utilizados para oponerse a las reglas del maestro, pero consolidan los mecanismos más amplios de la dominación social.

Estas conductas de oposición observadas, más que desafiar a la autoridad del maestro, consolidan el orden social dominante. "En la medida, en que las conductas de oposición supriman las contradicciones sociales y simultáneamente se fusionen -más que desafíen- la lógica de la dominación ideológica, no caerán en la categoría de la resistencia sino de su opuesto, esto es la acomodación y el conformismo" (Giroux, 1992, p. 146).

Actos de resistencia

Los actos de resistencia atentan contra el orden establecido, no solo lo combaten de forma continúa y tenaz, sino que se mofan de él, lo ridiculizan y lo trastocan simbólicamente como medio para vislumbrar una realidad justa y humana. "El origen de la resistencia se ubica en la antiestructura, donde la contradicción y el conflicto compiten con la continuidad de los símbolos rituales y los metafóricos y donde los alumnos intentan perturbar, obstruir y evadir las exigencias morales que incumben a los ritos instruccionales" (McLaren, 1995, p. 158). La resistencia ubica al estudiante en su cotidianidad escolar, con sus pequeños y grandes logros, con sus frustraciones, a través de la experiencia y la emotividad,

como un individuo en busca de una identidad racial, sexual y de clase, que le permita cambiar radicalmente la realidad en la que está inmerso.

La resistencia pública y directa al ejercicio del poder

-La mayor parte de los alumnos está platicando, no se ven nada interesados en copiar la información indicada, en su cuaderno. Están muy poco desordenados:

A1: - "Maestra, Carla trae sus calcetines en la mochila".

A2: - "No es cierto maestra".

A1: - "Sí maestra, revise la mochila".

A3: - "También trae los calzones". (Todo el grupo ríe estruendosamente).

A4: - "¡Aaaaaah!" (gritó fuerte a manera de Tarzán).

M: - "Guarden silencio, pónganse a trabajar".

A2: - "El güero también trae cacahuates".

A5: - "Pero no traigo los calzones en la mochila".

M: - "Ya cállense y copien el cuadro en su cuaderno".

A6: - "Fuy, fuy" (Un silbido fuerte).

A7: - "Fuy, fuy".

A8: - "Fuy, fuy".

M: - "¿Quién está chiflando?"

G: - "Fuy, fuy" (Todos los alumnos del grupo al mismo tiempo).
(O/261099/15).

En esta clase los estudiantes enfrentan al autoritarismo del maestro de forma abierta, directa y frontal. No sólo rompen con el ambiente rígido de la normatividad escolar, sino que rehúyen la realización de la actividad indicada por la maestra, e incluso, no sólo rechazan el trabajo indicado, sino que, con sus silbidos, los estudiantes desafían de forma grupal a la autoridad representada en este caso por la maestra. Estas actitudes tienen implicaciones políticas más profundas que las simples conductas individuales de oposición, ya que están penetradas de un espíritu de colectividad, son en esencia actos de resistencia, que enfrentan de forma grupal la invasión cultural de la escuela, como

mecanismo de dominación. Estos actos de resistencia son la lucha misma contra el ejercicio del poder, son la batalla política en auge. Tienen un propósito pleno de emancipación. Como dice McLaren, “la resistencia va más allá de las reacciones ante los burócratas trastornados por lo afrodisiaco del poder: Es una reacción ante la separación entre el significado cultural vivido del estado de la esquina de la calle y el enfoque materialista y segmentado del aprendizaje del estado del estudiante, un enfoque en el que se enfatizan las habilidades del pensamiento sobre los valores políticos y morales del estudiante” (1995, p. 159).

La resistencia indirecta al ejercicio del poder

Existe otro tipo de actos de resistencia menos directos, menos manifiestos, podría decirse en estado latente, que no enfrentan de manera directa al autoritarismo del maestro, pero que demuestran públicamente su rechazo a la invasión cultural realizada por la escuela a través del ejercicio del poder. Son públicos en tanto que el maestro como cualquier otro actor del drama escolar, tiene acceso a la manifestación de estos actos de resistencia. Pero, son indirectos, en cuanto no enfrentan de manera frontal al autoritarismo del maestro. Se deslizan en la escena teatral a través de un disfraz, de un personaje ficticio, que entre los intersticios del drama escolar sutilmente deja percibir la verdadera personalidad del actor. Este tipo de actos públicos y abiertos de resistencia, pero indirectos y sutiles, como observa Giroux (1992), han sido ignorados o marginados por la mayor parte de los teóricos de la pedagogía radical, pero son un potencial impresionante de rebeldía y emancipación.

Véase algunos de los actos abiertos pero indirectos de resistencia:

Se continúa leyendo el libro de geografía, y el maestro sigue dando explicaciones verbales sobre el contenido de la lección. El grupo está en completo silencio, pero prácticamente ningún alumno le está poniendo atención al maestro. (O/181199/03)

El profesor sigue explicando el sistema solar, pero muy pocos alumnos le ponen atención. El profesor termina su explicación, pero ningún alumno pregunta nada:

M: “¿Alguna pregunta niños?”

El grupo se queda totalmente callado. (O/020999/10)

En estos actos, el grupo a pesar de estar en completo silencio, con su desinterés hacia el tema abordado por el maestro, está demostrando su resistencia a una imposición ideológica que les presenta una visión del mundo completamente ajena a sus intereses y a su realidad. “Rehusarse a trabajar es uno de los métodos más formidables de resistencia: es un escándalo de ausencia, una insurrección callada, una retirada hacia la oscura interioridad de las lúdicas cavernas de la imaginación. Sentarse inmóvil y fingir estar pensando en una tarea, más que una política de provocación clandestina, es fundamentalmente una rebelión ontológica, una ruptura liberadora del perfeccionismo moral y restrictivo del ambiente escolar (McLaren, 1995, p. 169).

La resistencia oculta a la mirada del poder

Hay otro grupo de actos de resistencia que son o tienen la intención de ser, totalmente ocultos, casi imperceptibles para el observador externo al grupo donde se producen. Los estudiantes resisten al ejercicio del poder en la oscuridad de su ejercicio, en el espacio y el tiempo en que están fuera de la visibilidad del poder. El estudiante trata de ocultar sus actos de resistencia, cuando sabe consciente o inconscientemente, que se encuentra políticamente en desventaja ante la hegemonía del enemigo. Sin embargo, el carácter oculto de los actos de resistencia, no le impiden al estudiante librar una tenaz y heroica lucha subterránea contra el ejercicio unilateral del poder.

Obsérvense algunos hechos que ilustran esta situación:

Un grupo de seis alumnos sentados en un rincón de la parte de atrás del salón, se están compartiendo las respuestas del cuestionario, incluso uno de ellos invita a los demás a que escondan el cuaderno base debajo de la butaca como él lo está haciendo, para evitar que los descubra el profesor. (O/031198/05).

Los alumnos que están sentados en un rincón del salón, se pusieron de acuerdo para copiar la lección del libro; ponen el libro bajo la butaca y el cuaderno encima, la mochila en un lado para que de esa manera no puedan ser vistos por el profesor. (O/020999/10)

Todos estos son actos ocultos de resistencia que los estudiantes organizan a manera de conspiración colectiva clandestina, a espaldas del maestro. Esta lucha oculta que se desarrolla dentro del aula de clases, muestra cómo el ejercicio del poder en la escuela primaria no es omnipotente políticamente hablando, y cómo los estudiantes pelean, resisten y presentan batallas en todos los campos de la lucha política e ideológica dentro del espacio escolar.

Los actos de resistencia, ubican a los estudiantes como sujetos activos, quienes a través de su experiencia en la lucha cotidiana que llevan a cabo dentro del aula de clases, enfrentan al ejercicio del poder de la clase dominante. La resistencia hace ver a los estudiantes, más que como individuos acrílicos, pasivos y sumisos de la ideología dominante, como sujetos producto y productores de las estructuras sociales con posibilidades y deseos de transformarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Althusser, Louis (1994). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, México: Quinto Sol.
- Baudelot, Cristian y Establet, Roger (1981). *La escuela capitalista*, México: Siglo XXI (trad. Jaime Goded).
- Bernstein, Basil (1993). *La estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control*, Madrid: Morata (trad. Pablo Manzano).
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (1981). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona: Laia (trad. J. Melendres y M. Subirats).
- Carnoy, Martin (2000). *La educación como imperialismo cultural*, México: Siglo XXI (trad. Félix Blanco).
- Fanon, Frantz (1965). *Los condenados de la Tierra*, México: Fondo de Cultura Económica (trad. Julieta Campos).
- Foucault, Michel (1992). *Microfísica del poder*, Madrid: La piqueta (trad. Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría).

-
- Foucault, Michel (1999). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México: Siglo XXI (trad. Aurelio Garzón del Camino).
- Freire, Paulo (1990). *Pedagogía del oprimido*, México: Siglo XXI (trad. Jorge Mellado).
- Freire, Paulo (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México: Siglo XXI (Trad. Lilian Ronzoni).
- Giroux, Henry (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*, Barcelona: Paidós (trad. Isidro Arias).
- Giroux, Henry (1992). *Teoría y resistencia en educación*, México: Siglo XXI (trad. Ada Teresita Méndez).
- Giroux, Henry (1998). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*, México: Siglo XXI (trad. Martín Mur Ubasart).
- Giroux, Henry (2002). *Cultura, política y práctica educativa*, Barcelona: Graó.
- McLaren, Meter (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*, Barcelon: Paidós (trad. Pilar Pineda Herrero).
- McLaren, Meter (1995). *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y los gestos educativos*, México: Siglo XXI (trad. Sebastián Figueroa Rodríguez).
- McLaren, Meter (1998). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, México: Siglo XXI (trad. María Marcela González Arenas).
- Merani, Alberto (1980). *Educación y relaciones de poder*, México: Grijalbo.
- Poulantzas, Nicos (1969). *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, México: Siglo XXI (trad. Pinero de Simón).